

Envejecer en el Centro: Tras las huellas del envejecimiento poblacional en Mérida, Yucatán

*Dra. Georgina Cárdenas Pérez**

Resumen: Este trabajo se desarrolla en el marco de los estudios interdisciplinarios que se interesan en las necesidades de las personas de edad en el lugar donde habitan, tiene como objetivo analizar el nivel de envejecimiento en la colonia Centro de Mérida, Yucatán.

Palabras clave: envejecimiento poblacional, deterioro urbano y habitacional, centro histórico, Mérida, Yucatán.

Abstract: This interdisciplinary research focus on the needs of the elderly in the place where they live. Analyze aging in downtown Merida, Yucatan.

Key words: aging, urban blight, historical Center, Merida, Yucatan.

Introducción

En Mérida resulta relevante conocer la composición de la población de edad a nivel territorial y sus características sociodemográficas y establecer escenarios para la intervención urbana.

La metodología utilizada incluyó el análisis de datos de población y vivienda de los censos 2010 y 2020, a partir de los cual se generó material cartográfico, y entrevistas directas

con personas de edad, actores de la sociedad civil y funcionarios públicos. Los resultados expresan un alto nivel de envejecimiento a nivel asentamiento y una concentración de personas con discapacidad a nivel Ageb que supera el promedio estatal, además, de un continuo despoblamiento de la colonia, que es una característica de territorios muy envejecidos. Se identificaron también una gama de problemáticas que incluyen: residir en un entorno con deterioro, inseguro

* Posdoctorante en el Centro de Investigaciones Regionales. Dr. Hideyo Noguchi, Unidad de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Yucatán

ridad de tenencia de la vivienda, y limitaciones en el acceso a servicios debido a las barreras en el diseño urbano, a las condiciones de transporte y al auge de establecimientos turísticos. Con base en lo cual, se enfatiza la necesidad de programas y acciones de gestión territorial que respondan a necesidades específicas de las personas de edad a nivel barrial.

Pensar en el centro de Mérida es pensar en la gente mayor, es el sentir generalizado de los habitantes de la capital yucateca, quienes señalan que son personas de 60 años y más el grueso de los residentes en este asentamiento. Este saber parece confirmarse al recorrer la colonia cuando la percepción hace visible la constante presencia de antiguos residentes en sus actividades cotidianas. Las claves de esta larga relación en el habitar tienen sus dimensiones subjetivas y objetivas: el arraigo, la tradición, la historia de vida ligada al lugar, las redes que se tejen entre sus residentes, los procesos de sucesión y tenencia de la propiedad. De modo complejo tales aspectos constituyen en su conjunto engranajes de la vida propia con la vivienda y el barrio. Aunque, ante la experiencia este territorio parece es-

tar muy envejecido quedan preguntas sobre su magnitud y dispersión, por lo cual se toma como invitación la evidencia empírica para documentar, en términos demográficos y territoriales, la presencia de las personas de edad en la colonia Centro. Este tipo de estudios se realiza en países muy envejecidos desde los noventa a partir de la conjunción de saberes interdisciplinarios, pero a medida que la población envejece:

“se suman nuevos campos disciplinarios que identifican el fenómeno de envejecimiento poblacional como marco de referencia y a las personas mayores como sujetos de interés, es claro que los estudios desde las ciencias sociales y humanidades van en aumento, expresándose en la emergencia y discusión de nuevas herramientas analíticas y metodológicas” (Sánchez y Rodríguez, 2016:13).

Entre los campos más sobresalientes se ubica la Geografía Gerontológica¹, cuyas líneas de investigación abarcan aspectos sociales, demográficos, territoriales y relacionales, que incluyen el análisis de las distintas dimensiones de la vida en la vejez y el proceso de envejecer en el lugar, tales fenómenos complejos pueden ser es-

¹ En la literatura se le ha denominado también Geografía del Envejecimiento y Geografía y Ancianos, de los vocablos en inglés Geography of Aging y Geography and the elderly, y su campo sigue en “busca de su potencial de crecimiento”, pues data de las últimas décadas (Garrett, 2013).



tudiados a partir de la territorialización del envejecimiento (dispersión, homogeneización, diferencia de expectativa de vida, etc.), de las dimensiones del habitar en la edad mayor (arraigo, identidad, vida cotidiana, vida independiente, institucionalización, autonomía y entorno, etc.), y del análisis de las necesidades de la población de edad en relación con las condiciones del entorno en que se habita (Sylvestre, 1999; Andrews, et al., 2007; Cutchin, 2009; Garrett y Poulain, 2016). A su vez, otras disciplinas jóvenes como la Psicología Ambiental, Antropología de la Vejez, Gerontología Ambiental y Urbanismo Gerontológico con uso de sus propias herramientas aportan elementos clave para analizar la relación entre las personas de edad con el lugar donde habitan, denominado con más frecuencia en la literatura “Aging in place”, condición que no precisa de una relación estática e incluye la movilidad residencial, relaciones con múltiples lugares de residencia y variaciones de residencia emergentes en función de cambios estacionales, búsqueda de seguridad económica, desigualdad, género y pobreza, etc. (Mercado, 2004; OMS, 2007; OMS, 2008; Torres et al, 2008; Villagómez y Sánchez, 2014).

En este contexto, el presente trabajo en principio retoma herramientas

de la Geografía Gerontológica con el objetivo de analizar el nivel de envejecimiento poblacional en la colonia Centro de Mérida, Yucatán, a partir de esta información se busca reflexionar en torno a las necesidades de las personas de edad en el lugar, entendiendo la colonia Centro como un entorno con alto nivel de envejecimiento que demanda intervenciones acordes a las necesidades de sus habitantes mayores.

Antecedentes: estudios sobre envejecimiento poblacional y territorio

El envejecimiento poblacional se documentó desde hace un siglo, a partir de los cambios en tasas de natalidad y mortalidad se sabía que sobrevendría un cambio significativo en la composición poblacional. Luego, en la década de los setenta, se identificó una variación sustancial de personas de edad entre naciones, que en los noventa las dividió en jóvenes y envejecidas, y a las que ahora se suman dos gradientes, con alto nivel de envejecimiento e híper envejecidas (ONU, 1982; Help Age International, 2015). No es sorpresa, en los países más envejecidos hay más presencia de acciones orientadas a adecuar los espacios a las necesidades de las personas de edad, las que además son consistentes con políticas públicas integrales que incluyen mecanismos

para el retraso de la institucionalización y el alargamiento de la vida independiente. Quizá, desde nuestra geografía, Canadá es el ejemplo más conocido de los esfuerzos institucionales en este sentido (Gobierno de Quebec, 2018).

De manera paralela, en tales países se ha generado la mayor parte de la literatura sobre “Aging in place”, siendo la Geografía Gerontológica y Gerontología Ambiental los campos con más aportes, cabe resaltar que también en este caso la mayor parte de los trabajos se producen en países muy envejecidos y principalmente angloparlantes. Es decir, que los hallazgos reflejan mayormente la realidad de contextos distintos al latinoamericano, además de que las políticas públicas y marcos de actuación responden también a entramados institucionales disímiles del nuestro, de manera tal que por un lado, la literatura es limitada, y por otro, los hallazgos pueden reportar variaciones con respecto a nuestro contexto (Sánchez y Rodríguez, 2016).

A nivel internacional, se ha detectado que la dinámica de envejecimiento avanza con una dispersión desigual, tiende a concentrarse en centros urbanos y a estar más representada por mujeres, lo que guarda relación con una expectativa de vida más alta para

ellas. Sin embargo, “vivir más no significa vivir mejor”, pues es en la vejez cuando las desigualdades acumuladas a lo largo del curso de vida se enfatizan. Por ejemplo, para el año 2017 en México solo 1 de cada 10 mujeres de 60 años y más tenía acceso a una pensión contributiva, y al comparar sus ingresos con los promedios para hombres resultaban más bajos. Queda claro que la mayor participación de las mujeres en el ámbito de trabajo informal, de cuidados y doméstico implica que con mayor probabilidad se vivirá la edad mayor sin derecho a jubilarse, su autonomía se verá limitada en términos sociales y económicos, y con mayor frecuencia se les considerará que viven en dependencia. A su vez, para quienes sí participaron del mercado laboral formal la brecha salarial entre hombres y mujeres constituirá una desigualdad persistente en la edad mayor (INM, 2015; Help Age International, 2015; Inegi, 2017).

Este es el primer marco de referencia clave para este trabajo, es decir, la visibilización de las condiciones en que se vive la vejez como un hecho preexistente a esta etapa de la vida, consideración esencial para comprender la relación entre las personas de edad y el lugar en que habitan, pues todas las esferas de su vida estarán mar-



cadadas por la exposición que se haya tenido a oportunidades y desigualdades. Un segundo elemento base para el estudio es el reconocimiento de la concentración desigual de personas de edad a nivel territorial, explicado a partir de la vinculación de dos indicadores, una baja tasa de nacimientos, inferior a la media para el reemplazamiento poblacional², y la pérdida de población total asociada a la movilidad residencial y/o a la migración (National Institute of Aging, 2007:14). A nivel internacional, el caso más representativo es Japón, a la fecha el único país considerado híper envejecido, y donde en la última década ha tenido lugar la disminución de la población total, dando cuenta de un rápido proceso de envejecimiento poblacional (Tsuya, 2010; Fondo Monetario Internacional Departamento de Así y el Pacífico, 2020).

Tal dinámica demográfica también se ha reportado a nivel local, Tahara y Kamiya (2002) analizaron el pueblo de Kamioka, antes un prominente pueblo minero japonés y luego una localidad de la prefectura de Gifu económicamente deprimida y con severo despoblamiento, su trabajo

identificó que las personas de edad más propensas a permanecer residiendo en un entorno con estas características veían como elementos valiosos: el participar en una sociedad de ancianos que comparte sus valores y forma de vida (interioridad psicológica); la posibilidad de mantener su capacidad de vivir de manera independiente a pesar de la disminución de sus capacidades físicas y de las desventajas climáticas de la región, lo que estaba respaldado por su conocimiento del lugar y el acceso a pensiones superiores al compararlas con los pensionados agrícolas de otras regiones (interioridad social); y la estrecha relación que tienen con las personas a quienes conocen desde su juventud y con quienes habían generado vínculos estrechos, que a su vez se asocian con memorias localizadas en lugares específicos, como: la casa donde nacieron sus hijos, el lugar donde se casaron o donde enterraron a sus seres queridos (interioridad autobiográfica). Las autoras con uso del concepto de Rowles “interioridad con el lugar”, desarrollado en los ochenta, señalaron que las personas de edad que identificaron las tres condiciones fueron más propensas a mantenerse residiendo en el lugar con estas carac-

² Se calcula que para reemplazar la población actual en un territorio específico se requiere una tasa de nacimientos de 2 (National Institute of Aging, 2007:14).

terísticas.

Otro ejemplo, es Italia, aunque la proporción de personas de 65 años y más alcanza el 23 por ciento la evidencia expresa que, desde hace más de una década, hay una presencia más intensa de personas de edad en las comarcas interiores, de montaña y en las zonas de media montaña alejadas de las principales áreas urbanas o de la costa" (Caltabiano, 2006: 72; Help Age International, 2015). Al igual que en el caso anterior, se ha documentado el despoblamiento como una problemática específica a nivel territorial, y con ello una preocupación por el incremento paulatino de vivienda deshabitada en mal estado. Sobre esto, el caso de Génova es representativo, en 2003 se le consideraba la ciudad italiana con mayor número de ancianos pues alcanzaba el 25 por ciento del total de la población de edad y registraba una pérdida significativa de población, siendo los barrios del centro histórico y zona comercial las áreas más despobladas. A su vez, las viviendas habitadas por las personas de edad usualmente no tenían las condiciones para preservar la autonomía y se identificaba la necesidad de contar con más residencias para mayores. Sin embargo, por el avanzado nivel de envejecimiento se preveía que no se contaría con la cantidad de

instituciones necesarias para personas de edad a la misma velocidad de la demanda, y dado que no se contemplaba como medida extraerlos del lugar donde residían pues traería efectos severos a su vida autónoma y a su mundo de relaciones (Capacci y Mangano, 2003). Estas problemáticas persisten y se extienden a cada vez más territorios.

Del caso italiano, en la actualidad, sobresalen las medidas tomadas para atender el despoblamiento territorial y reducir la cantidad de viviendas en mal estado deshabitadas, que como hemos visto coexisten en territorios donde la dinámica de envejecimiento poblacional es avanzada, se trata de la promoción que se ha hecho a nivel internacional para la venta de propiedades a bajo costo en pueblos y comarcas. Los programas de venta de vivienda establecen contratos en precios bajos e incluso simbólicos, no equivalen pues al precio real de las propiedades, siendo las cláusulas centrales para la adquisición del predio: el compromiso de darle mantenimiento y reparación necesaria para hacer la propiedad habitable en el mediano plazo, y asumir todos los costos para legalizar la compra y regularizar los inmuebles (Comune di Bisaccia, 2019). Queda claro que se buscan compradores con un cierto



poder adquisitivo y disposición de invertir tiempo y recursos económicos inmediatos. Aunque tales medidas resultan una salida innovadora a nivel territorial se presentan desvinculadas de la dinámica de envejecimiento poblacional, y surge la interrogante sobre la existencia o no de medidas adicionales para acompañar el proceso de repoblamiento, por ejemplo, oportunidades de trabajo, acceso a servicios diversos, u otros mecanismos para la integración de los nuevos vecinos a la comunidad.

Una medida similar se ha identificado en los centros históricos de México, donde, para atenuar el abandono y deterioro de las viviendas, se ha impulsado la promoción de los lugares como espacios ideales para el retiro de personas estadounidenses y canadienses, tales como, San Miguel de Allende, Morelia, Mérida y Álamos en Sonora. La propuesta se asume como solución pues presupone que los extranjeros al comprar las propiedades preservarán su arquitectura y darán continuidad a su uso habitacional (Ettinger y Mercado, 2019). En el caso de Mérida, se ha incentivado la participación de nuevos usuarios a partir de programas de segunda residencia desde 2007, aunque su presencia no es cuantitativa sí tiene visibilidad, dados sus mecanismos de

organización y participación social, y si bien se ha mantenido el uso habitacional en el área también hay evidencia de uso comercial y turístico (Pérez y Torres, 2016).

En cuanto a la dispersión de las personas de edad en México, los estudios parten de la categoría “segregación residencial”, donde los autores a partir de metodologías cuantitativas establecen la distribución de los grupos sociales que comparten alguna característica en el espacio, generalmente se aplica para analizar la concentración según el nivel socioeconómico, pero también se utilizan parámetros de edad, composición familiar y nivel educativo. Los trabajos expresan la presencia de territorios más homogéneos en donde hay más concentración de personas de edad (Domínguez, 2017). En especial un trabajo estableció que los asentamientos más antiguos suelen corresponderse con las áreas más envejecidas (Garrocho y Campos, 2015), lo que expresa una relación de larga data entre las personas de edad con el lugar en que habitan, es decir, que los patrones de residencia implican el habitar por periodos prolongados en un cierto entorno y mantenerse ahí en la vejez. Es relevante decir, que la relación del habitar en la edad mayor no ocurre de manera similar en otros

contextos, por ejemplo, en Estados Unidos, el diseño urbano considera una disposición desigual de servicios, los que están vinculados con tasas diferenciales de impuestos, de modo tal que ciertos distritos están planificados para la residencia de familias con hijos en edad escolar, las que toman la decisión de residir en un área de impuestos más altos para que sus integrantes accedan a mejores escuelas públicas, a sabiendas de que moverán su residencia cuando el periodo escolar haya culminado. En el mismo tono, hay estados que se promocionan como lugares para retirados en la unión americana, son atractivos por ofrecer tasas de impuestos más bajas, mejores condiciones climáticas, propiedades más amplias, acceso a servicios de apoyo doméstico y de mantenimiento en condominios a través de sistemas de administración central, los casos de Texas y Florida son ejemplos de ello. Este esquema implica distintas relaciones con el lugar en que se habita y supone la movilidad residencial en la edad mayor.

Queda claro que el envejecimiento poblacional es desigual a nivel territorial, para el caso de México, al momento sabemos, que hay dos tendencias en cuanto a la territorialización del envejecimiento, en las áreas urbanas son los asentamientos más

antiguos los que concentran más proporción de personas de edad, quienes en mayor proporción son mujeres (Garrocho y Campos, 2015; Prosoc, 2016:15; Domínguez, 2017; Cárdenas, 2018); y en las áreas rurales, los lugares más envejecidos suelen ser localidades pequeñas, menores a 5 mil habitantes, el proceso está relacionado con la migración de jóvenes en busca de oportunidades y la permanencia de personas de edad, y suelen estar más representadas por hombres. (Domínguez, 2015; Cárdenas y Villagómez, 2021). Los trabajos revisados documentan las dinámicas en Ciudad de México y Yucatán, por lo que aún es necesario realizar estudios que analicen a profundidad los factores demográficos, estructurales, territoriales e individuales que inciden en la concentración diferencial de este grupo de edad en el territorio nacional.

En resumen, con relación a las implicaciones territoriales del avanzado nivel de envejecimiento en los territorios se sabe que puede tener lugar una dinámica de despoblamiento, donde el único grupo que crece son las personas de edad, lo que suele acompañarse del incremento de viviendas en mal estado deshabitadas, con expresiones enfáticas en los centros históricos, zonas comerciales y en lugares económicamente depri-



midos. Estas condicionantes han sido documentadas en países híper envejecidos y con alto nivel de envejecimiento (Tahara y Kamiya, 2002; Cappacci y Mangano, 2003; Caltabiano, 2006). En nuestro contexto, hace falta evidenciar más a fondo los factores que configuran la existencia de enclaves más envejecidos, documentar su relación con el despoblamiento y deterioro, y las necesidades específicas de las personas de edad que residen en tales lugares. Es evidente que la investigación en este campo es joven, con lo que la realización de estudios que aporten saberes para fortalecer la comprensión del fenómeno en las siguientes décadas es esencial, aún más cuando sabemos que la territorialización del envejecimiento es desigual y que el envejecimiento poblacional es una dinámica creciente a nivel global.

La búsqueda de la información

Para comprender la tendencia de los fenómenos apuntados, primero, se procedió a la indagación de datos indirectos, demográficos y territoriales, se consideraron los indicadores identificados en la literatura:

proporción de personas de edad, proporción de personas con discapacidad y proporción de viviendas deshabitadas a nivel manzana. En un primer ejercicio se identificaron las manzanas que conforman la colonia Centro, que de acuerdo con el mapa actual del Instituto Municipal de Planeación son un total 757³, posteriormente se obtuvieron datos censales a nivel manzana para 2010 y 2020 a fin de cotejar los cambios poblacionales y la proporción de personas de edad residentes en ambos periodos, así como las características sociodemográficas para los entornos identificados como más envejecidos. Posteriormente, se realizaron recorridos de campo en la demarcación, considerando de primordial interés las áreas consideradas con más alto nivel de envejecimiento, de modo complementario se llevaron a cabo entrevistas con funcionarios, expertos, integrantes de la sociedad civil y personas de edad, quienes ofrecieron sus posturas y puntos de vista. El trabajo de campo se realizó de marzo 2020 a noviembre 2021⁴, y el análisis incluyó indicadores para el área central de la ciudad, aunque aquí solo se

³ La delimitación del asentamiento fue un primer reto y la solución operativa, con lo cual pueden encontrarse variaciones respecto a otros trabajos. De acuerdo con un mapa a nivel asentamientos publicado por Inegi en 2013 la colonia Centro tenía asignadas 784 manzanas, pero según el mapa más reciente del Instituto Municipal de Planeación se registran 757, mientras en el censo 2010 solo hay datos censales para 731. Es importante decir, que el asentamiento no se corresponde con la Zona de Monumentos, pues aunque comparten manzanas hay límites bien establecidos para ambas áreas.

⁴ El proyecto se realizó en el marco de Estancias Posdoctorales por México financiada por Conacyt de octubre 2020 a septiembre 2022.

presentan datos para el asentamiento de interés.

El contexto: la colonia Centro y sus intervenciones urbanas recientes

Dentro de la colonia Centro en Mérida, Yucatán se ubica el perímetro fundacional de la ahora capital yucateca, su historia nos lleva a un recuento de más de dos mil años en términos del espacio habitado, y su relevante papel comercial en el territorio peninsular se registraba ya desde entonces. En términos de su papel estratégico, se mantiene como un referente comercial para la entidad y la región, pues concentra los dos mercados más grandes de la ciudad⁵, congrega 168 paraderos de transporte público, recibe a más de 200 mil personas que asisten a trabajar o comercializar en el área, y hay evidencia de una intensa afluencia peatonal pues se han contabilizado hasta 12 mil personas en lapsos de tres horas⁶ (Pérez, 2019). En la otra sección del asentamiento se ubica la zona turística, se extiende del área central hacia la zona norte y noreste, y se dispersa en función de la Zona de Monumentos

Históricos que abarca 659 manzanas⁷ y 3,906 edificios con valor histórico, que fueron construidos entre los siglos XVI al XIX (Gobierno del Estado de Yucatán, 2016: 86). Esta última sección del asentamiento es la más conocida, su promoción internacional ha sido de especial interés para los gobiernos municipales y estatales, quienes abiertamente han declarado la ventaja de incrementar el valor agregado de las actividades turísticas y fomentar del turismo de segunda residencia en Yucatán, particularmente en Mérida” (Secretaría de Turismo, et al., 2014; 45). En la última década, los esfuerzos del gobierno municipal le han valido el sumarse a la Red de ciudades y comunidades amigables con las personas de edad (Ayuntamiento de Mérida, 2021) y la obtención de asesoría internacional del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) para realizar un diagnóstico en el marco de ciudades inteligentes (Barrera, 2021).

En materia urbana, sobresalen dos intervenciones realizadas en la zona turística de la colonia Centro, entre 2010 y 2012 el BID en colaboración con el gobierno y mediación de la so-

⁵ Lucas de Gálvez y San Benito, ambos también han crecido de forma orgánica y por la antigüedad de sus instalaciones y el contexto del Covid-19 han requerido fortalecer sus mecanismos de participación y negociación, procesos en los que han recibido acompañamiento del Patronato del Centro Histórico (Comunicación personal, actor de la sociedad civil, 2021).

⁶ De acuerdo con Pérez (2019), en 2016 el Ayuntamiento de Mérida hizo varias mediciones del flujo peatonal en la zona comercial del centro y se registraron variaciones en jueves y lunes.

⁷ El perímetro no se circunscribe a la colonia Centro, abarca también manzanas de asentamientos circundantes: Itzimná, Villa Fontana y Waspa.



ciudad civil impulsaron la realización de corredores urbanos, señalética en la zona de monumentos, homogeneización de la señalética, rescate de imagen urbana en la primera manzana y el corredor 59, 61 y 62 donde además se hizo la regularización de anuncios e implemento el programa de rescate de fachadas, el costo de inversión sumo 450 millones de pesos. El acuerdo entre los actores partió del supuesto de que el mejoramiento de la imagen urbana supone la atracción de capitales, y ello es congruente con lo estipulado en los planes estatal y municipal de desarrollo desde 2007 (Pérez, 2019; comunicación personal con actor de la sociedad civil participante en el proceso, 2021). El segundo proyecto, fue la inauguración del primer perímetro de ciclovías, con una extensión de 1.6 km en el tramo de Paseo Montejo, para lo cual se colocaron boyas reflejantes, aplicación de pinturas termoplásticas color verde en pavimentos, designación de áreas de estacionamiento, señaléticas, etc., la inversión sumo 29 millones de pesos (Ayuntamiento de Mérida, 2021b). Es decir, que en los últimos 10 años esta zona del centro histórico recibió una inversión cercana a 500 millones. Lo que da cuenta, del reconocimiento que tienen funcionarios, empresarios y organismos internacionales sobre el gran valor cultural

y económico de la zona (Pérez, 2019).

Las huellas del envejecimiento poblacional en la colonia Centro

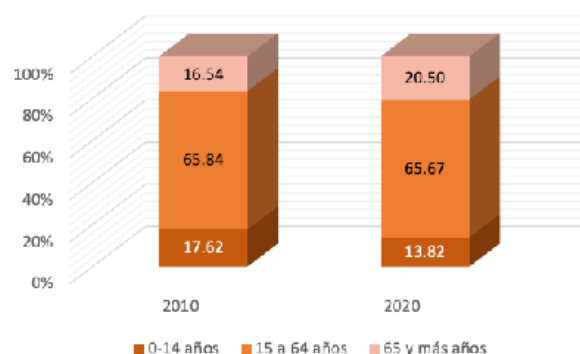
En la revisión de registros censales sobre la composición demográfica de los habitantes del municipio, se llegó a conocer que en 1960, en el perímetro denominado *ciudad*, residían un total de 170, 834 personas, entre quienes 48% eran hombres y 52% mujeres, y solo 19, 808 personas habitaban en los pueblos, haciendas y fincas (Inegi, 1963:43). Al trazar el área urbana del municipio para ese periodo ubicaríamos las etapas 1 y 2 de crecimiento urbano descritas por Bolio (2006), hoy en ese perímetro hay alrededor de 73 colonias en donde viven 160, 134 personas, cifra que también es significativamente inferior al número de residentes de hace una década. Es claro, que la dinámica de despoblamiento documentada desde 1980 en la colonia Centro (Pérez y Torres, 2016) se extiende a la ciudad central. A su vez, se identificó que en el área residen alrededor de 43 mil personas de 60 años y más, es decir, el 27 por ciento del total de los habitantes en la zona, y 1 de cada 3 residentes mayores en la capital (Inegi, 2020). Ambos indicadores denotan que los asentamientos más antiguos del municipio son también enclaves con alto nivel de envejecimiento e incluso híper en-

vejecidos.

Respecto a la colonia Centro, los datos de la última década confirman la pérdida de población total, donde el único grupo etario que crece son las personas de edad. Según los datos censales más recientes, en la colonia Centro habitan 54, 075 personas, cifra que representa una reducción del 8 por ciento respecto al total de población de hace diez años, de los cuales las personas de 60 años y más son 14, 390, siendo el 59 por ciento mujeres y el resto hombres. Este último dato representa un incremento del 11 por ciento respecto a 2010. De acuerdo con la información censal, el 26 por ciento del total de los residentes de la colonia Centro tienen 60 años y más,

entre quienes el 20 por ciento tiene 65 años y más, considerando, que en la capital yucateca se registraron 139, 794 personas de edad, significa que 1 de cada 10 habita en este perímetro (Ver gráfica 1 y tabla 1). Estas cifras son consistentes con los datos de territorios muy envejecidos y expresan dos tendencias, mayor concentración de personas de edad y despoblamiento a nivel territorial, esta última se relaciona también con el bajo promedio de hijos nacidos vivos, que apenas alcanza 1.5 es inferior al promedio municipal (1.7) y a la medida de reemplazamiento poblacional (2), ambos datos confirman que quienes permanecen en el asentamiento son las personas de edad.

Gráfica 1. Proporción de población por grupo de edad. Colonia Centro, Mérida, Yucatán. Datos 2020.



Datos demográficos	2010	2020
Población total	58,664	54,075
Población de 60 años y más	12,914	14,390
Población 65 años y más	9,578	10,991
Proporción de población de 60 años y más	22.01	26.61
Proporción de población de 65 años y más	16.33	20.33

Fuente. Elaborados con datos de los Censos de Población y Vivienda 2010 y 2020.

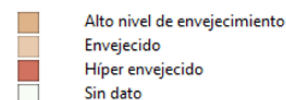
Para visibilizar la dispersión de las personas de edad en la colonia Centro se procedió a la elaboración de mapas a nivel manzana, el interés por un lado fue documentar las áreas que han experimentado más pérdida de población y aquellas en donde se concentran más personas de 60 años y más. Es sobresaliente que para 2010 había más manzanas sin registro de habitantes, pero dispersas, mientras para 2020 las manzanas sin habitantes se concentran hacia la zona del centro histórico (Ver mapas 1 y 2), con lo cual hay evidencia de que las áreas que han recibido más inversión en la última década son las que han perdido más población, lo que permite establecer que los beneficiarios di-

rectos de tales intervenciones no son los residentes de la colonia.

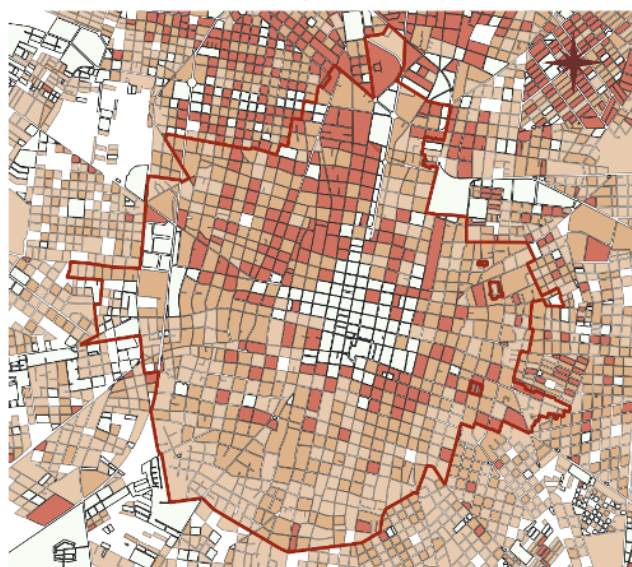
Por otra parte, al clasificar las manzanas según la concentración de personas de edad se observa que para el año 2020, tres cuartas partes tenían del 20 y hasta el 75 por ciento de sus residentes en los 60 años y más, lo que marca un territorio claramente híper envejecido. Además, sabemos que en 2010 la mitad de las manzanas ya experimentaban la misma condición.

Sobre las características sociodemográficas de los habitantes los datos censales 2020 reportan que en la colonia Centro: el 5.28% habla una lengua indígena y el 11% son integrantes de hogares indígenas, ambos datos están por debajo del promedio estatal. Respecto al lugar de origen, el 74%

Leyenda

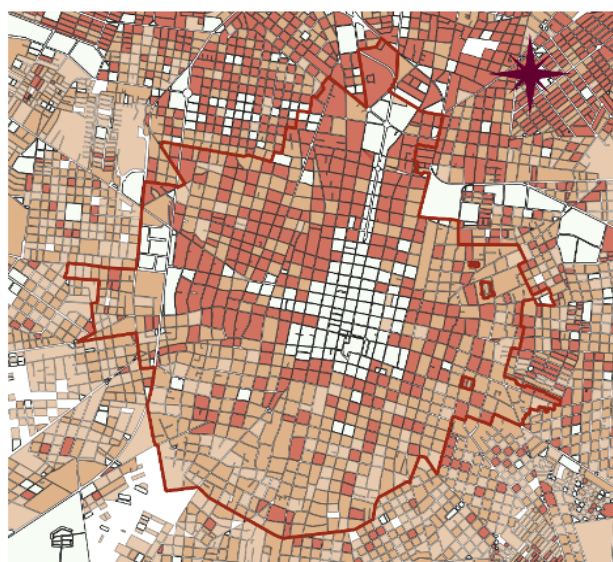


Mapa 1. Proporción de personas de 60 años y más a nivel manzana en la colonia Centro, Mérida. Datos 2010



Escala: 1:9870
Coordenadas: 226422,2319324

Mapa 2. Proporción de personas de 60 años y más a nivel manzana en la colonia Centro, Mérida. Datos 2020



Escala: 1:23200
Coordenadas: 226342,2319324

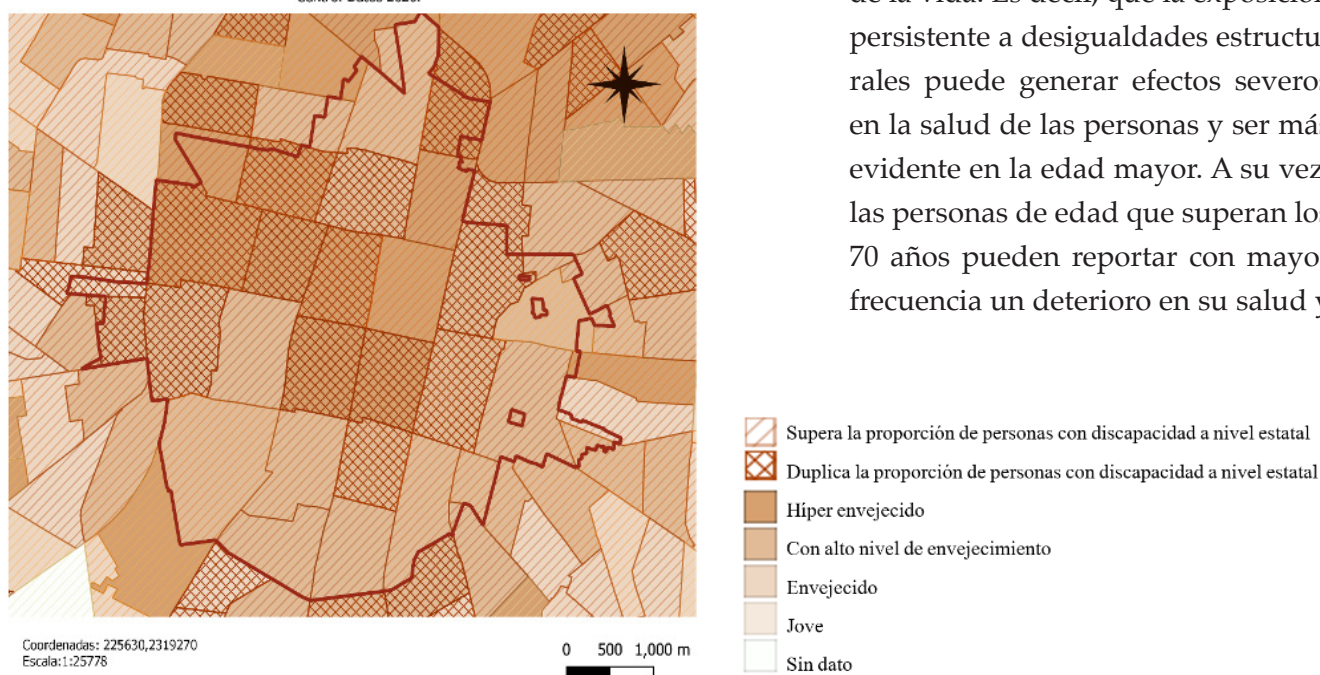
de los residentes son originarios de la entidad, el 12% nació en una entidad diferente y el 81% ya residía en el área en 2015. Sobre los nuevos residentes a nivel municipal, sabemos que las personas de 60 años y más representan menos del 1 por ciento del total, y dentro del grupo de edad el 86% procede de alguna entidad del país, 8% de Estados Unidos y 6% de otro país. Aunque, estos últimos datos no permiten determinar cabalmente el asentamiento donde residen.

Otro dato que resulta de gran relevancia es la proporción de personas con discapacidad pues a nivel asentamiento alcanza el 9.06%, promedio muy superior a la media estatal de 5.7%. Los datos a nivel manzana reportan que en 1 de cada 3 manzanas

se duplica el promedio estatal y puede alcanzar hasta el 35% de residentes con discapacidad (Ver mapa 3). Mientras, la proporción de personas que declararon no tener ninguna limitación alcanza el 73%, medida que era del 90% en 2010.

Es importante decir que la discapacidad no es inherente a la edad mayor, por lo que la concentración de personas de edad no es un factor en sí mismo, si bien, es cierto que las personas mayores pueden experimentar ciertas condiciones de salud o físicas que limitan sus capacidades motrices, cognitivas y/o sensoriales, también hay evidencia de que tales están relacionadas directamente con la exposición a condiciones de trabajo, salud, alimentación, cuidados y acceso a servicios de salud a lo largo de la vida. Es decir, que la exposición persistente a desigualdades estructurales puede generar efectos severos en la salud de las personas y ser más evidente en la edad mayor. A su vez, las personas de edad que superan los 70 años pueden reportar con mayor frecuencia un deterioro en su salud y

Mapa 3. Proporción de personas con discapacidad y proporción de personas de edad a nivel Ageb. Colonia Centro. Datos 2020.



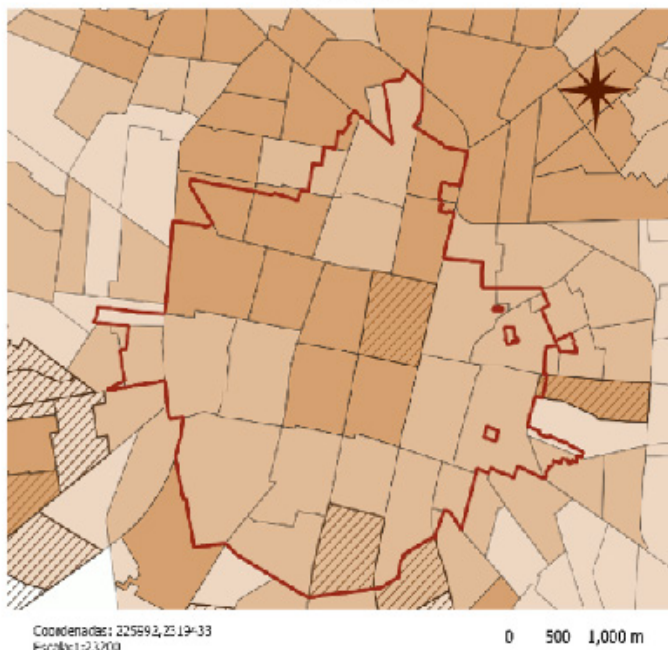
con ello reconocer alguna limitación o discapacidad que antes no estaba presente, en el caso de la colonia este segmento de los residentes es el que más crece y con más frecuencia son mujeres.

Ahora bien, a nivel territorial se analizaron dos datos que se consideraron sobresalientes para el caso de la colonia Centro, la proporción de bicicletas en el contexto de la reciente inversión en la construcción de un primer tramo de ciclovías en el área, y la proporción de vivienda deshabitada en función de la dinámica de despoblamiento.

Respecto al uso de bicicletas, se sabe que a nivel nacional el 21 por ciento de las viviendas reporto utilizarlas como

medio de transporte. En Yucatán, el 29 por ciento de las viviendas tiene acceso a una bicicleta, usando esta media se mapeo a nivel Ageb las áreas con una proporción mayor, en la colonia Centro la proporción solo alcanza el 14%, y solo dos Agebs superan el promedio estatal, una abarca en sus manzanas de la calle 61 a 47 entre 60 y 50 y la otra va de la calle 95 a 83 entre 60 y 50, el extremo más sur del asentamiento (Ver mapa 4). Para complementar el análisis se identificó que hay una distribución desigual en cuanto a la proporción de bicicletas reportadas a nivel Ageb urbana, entre los hallazgos sobresalientes se observan dos comportamientos, una mayor presencia de bicicletas hacia la zona sur y oriente, y una proporción

Mapa 4. Proporción de personas de edad y promedio de bicicletas a nivel Ageb. Colonia Centro. Datos 2020.



Mapa 5. Ubicación de Agebs con superior proporción de bicicletas. Datos 2020.



Mapa 6. Ubicación de ciclovías en Mérida. Datos de Gobierno de Yucatán, 2021.



de bicicletas inferior hacia el norte y parte del poniente (Ver mapa 5). Por el contrario, la infraestructura actual de ciclovías se encuentra más consolidada hacia el norte, y la reciente inversión en la zona centro fortalece su conectividad (Mapa 6). Ahora, en el contexto de la dinámica de envejecimiento poblacional, la zona central de la ciudad parece contar con una proporción de bicicletas muy por debajo del promedio estatal, a la vez que hay una mayor proporción de personas con discapacidad, lo que demanda una intervención en el sistema e infraestructura de transporte para hacerlo más accesible y sosteni-

ble en función de las características sociodemográficas predominantes a nivel territorial.

El último indicador revisado a nivel territorial fue la proporción de viviendas deshabitadas, para la colonia Centro se identificó que había 26, 211 viviendas en 2020, un 10% superior a la oferta de vivienda en 2010, y utilizando el procedimiento anterior para el mapeo se marcaron las Agebs donde la proporción de vivienda deshabitada fue mayor al promedio estatal (13%), con lo cual se ubicó que gran parte de la colonia Centro supera la proporción en un rango del 15 al 29 por ciento, siendo el promedio a nivel asentamiento del 20%, lo que signifi-

Mapa 7. Proporción de personas de edad y proporción de vivienda deshabitada a nivel Ageb. Colonia Centro. Datos 2020.

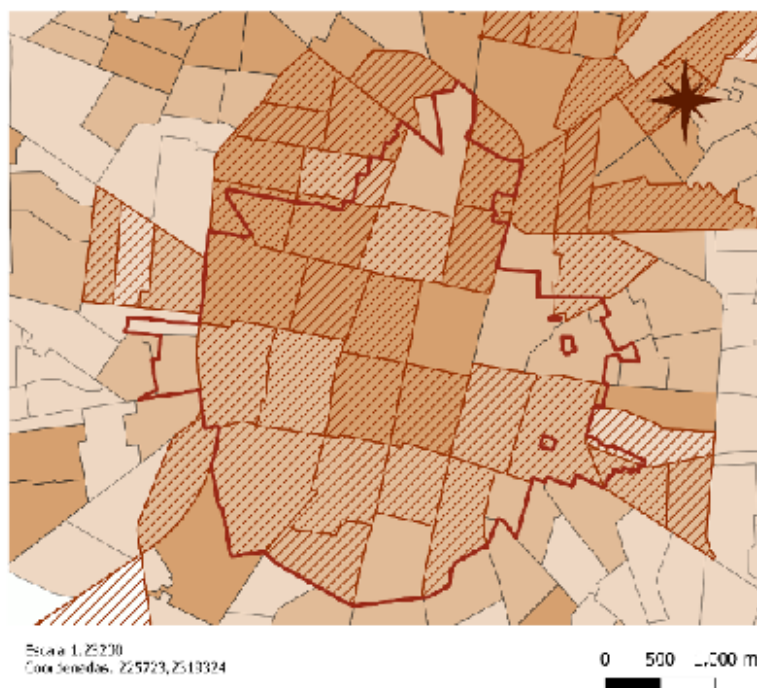


Tabla 2. Indicadores a nivel vivienda de la Colonia Centro. Datos 2020.

Datos de la Colonia Centro	2010	2020
Total de hogares	17, 673	17, 969
Total de viviendas	23, 810	26, 211
Prop. de hogares censales con jefatura femenina	31.60	41.19
Prop. de hogares censales con jefatura masculina	66.87	58.05
Prop. de viviendas habitadas	-	68.87
Prop. de viviendas deshabitadas	-	20.53
Prop. de viviendas con radio	63.62	52.47
Prop. de viviendas con auto	32.77	31.53
Prop. de viviendas con moto	-	5.57
Prop. de viviendas con bicicleta	-	14.52

Fuente. Elaborados con datos de los Censos de Población y Vivienda 2010 y 2020.



ca que en general 2 de cada 10 inmuebles estaban deshabitados al momento del censo (Ver tabla 2 y mapa 7).

En un panorama general, sabemos que en la última década en la colonia Centro la población total redujo 8%, la población de edad aumento 11%, el número de hogares aumentaron 1.7% y la oferta de vivienda aumento 10%; tal información en su conjunto ofrece una perspectiva interesante, pues si bien está ocurriendo un despoblamiento a nivel del asentamiento, la información indica dinámicas coexistentes: pérdida de población en la zona de más plusvalía y más inversión en la última década, alto número de manzanas con bajo número de habitantes indicando un despoblamiento homogéneo, y posible desagregación de hogares actuales por múltiples causales, entre las que suponemos el aumento de hogares unipersonales conformados mayormente por mujeres de edad. Aunque, también hay registro de inversión inmobiliaria o desagregación de viviendas, pero que está muy por debajo del crecimiento de oferta de vivienda a nivel municipal.

Tal como lo explicaron los participantes, el despoblamiento en la colonia Centro se puede relacionar con distintas dinámicas: la movilidad residencial de las nuevas generaciones

a otras áreas de la ciudad a las que puede seguir el cambio de residencia de las personas de edad en busca de proximidad, al cambio del inmueble por un terreno más amplio a otra colonia en donde las hijas e hijos puedan construir sus propias viviendas, o bien, a un proceso más complejo:

“Cuando las personas mayores se quedan sin nadie que les ayude a darle mantenimiento a casas muy grandes, se van deteriorando. [Después] los nietos que lo obtienen [el inmueble], pues ya se ven rebasados por el tiempo que estos edificios no tuvieron un mantenimiento, porque los abuelos no podían, la dejan allá abandonada y pues obviamente con el clima que tenemos eso no se puede quedar cerrado. [Además] también hay un tema constructivo, el modelo que traen los españoles durante la colonia fue una mezcla de la parte romana y de la influencia islámica durante la ocupación de España, que es útil en climas más secos y templados, y que no es adecuado para un clima tropical húmedo como el que tenemos acá, entonces ya por default pues hay incompatibilidad del sistema, que obviamente al usar materiales locales en su momento podía aliviar o subsanar esas carencias, entonces, personalmente, creo que ahí hay una razón por la que el deterioro es más rápido” (Comunicación personal, experto en patrimonio y actor de la sociedad civil, mayo 2021).

De acuerdo con dos expertos en conservación y patrimonio arquitectónico entrevistados el deterioro de los inmuebles en la colonia Centro tiene múltiples causales, pero quizá el elemento más dañino es la humedad: el agua que se acumula en los techos, las filtraciones y los bajantes de agua en muros y conectados a pozos son frecuentes en la zona¹. Cuando ello persiste por un tiempo prolongado sobrevienen *problemas crónicos* con efectos negativos para los habitantes mayores y los inmuebles, por tanto difíciles de subsanar y costosos. Aunque, los expertos enfatizan que el problema central no es un tema meramente económico, pues incluso cuando se tienen los recursos para el mantenimiento adecuado de los inmuebles el proceso demanda inversión de material, tiempo y la participación de personal especializado, que es muy limitado y costoso, que se vuelve aún más oneroso cuando los inmuebles se ubican en la zona⁸ de monumentos históricos. Al respecto, uno de los entrevistados relata un caso:

“Una vez me toco un extranjero [nuevo residente en la colonia Centro] que se

quejaba y dice - Es que ya iba a vender mi casa, - ¿Por qué?, - Porque ya me hastié, no puedo tener la casa sin polvo, siempre hay gente trabajando, reparando el muro de este cuarto y después de terminar ese muro pasan al lobby, entonces siempre tengo a gente aquí” (Comunicación personal, experto en patrimonio y actor de la sociedad civil, mayo 2021).

Queda claro, que la prevención del deterioro en los inmuebles no es solo un tema económico, pero se enfatiza cuando los habitantes no tienen las condiciones necesarias para el mantenimiento del lugar donde habitan, de modo que si bien personas de edad permanecen residiendo en tales condiciones, no lo hacen sin pagar costos en otras esferas de su vida. A la vez, el deterioro y el exigente mantenimiento de los inmuebles incentivan la pérdida de población, lo que se relaciona con la existencia de vivienda deshabitada, que ha sido aprovechada por la especulación del mercado inmobiliario y se destina al sector turístico o habitacional de capital foráneo o extranjero.

Conclusiones

La colonia Centro de Mérida, Yucatán

⁸ Los especialistas documentaron casos donde los pozos o cuevas están conectados a bajantes pluviales o al desagüe de baños, medida que se consideraba adecuada hace décadas, pero que ahora se sabe que genera daños muy grandes a los inmuebles por la exposición tan prolongada a la humedad, a la salud de los habitantes y a la contaminación del manto freático.



es un lugar con alto nivel de envejecimiento desde hace al menos una década, tal como perciben los residentes de la ciudad, su composición demográfica es de alrededor de 3 personas de 60 años y más por cada 10 habitantes, y a medida que aumentan las personas de edad disminuye la población total. Esta dinámica se documentó a nivel local desde hace veinte años en territorios híper envejecidos (Tahara y Kamiya, 2002; Capacci y Mangano, 2003), y está presente en el asentamiento hace al menos una década.

El reconocimiento de una mayor concentración de personas de edad en un cierto lugar es un punto de partida, que nos indica en nuestro contexto un cierto vínculo⁹ con el lugar y una larga relación del habitar, y por otro lado, nos invita a profundizar en las necesidades que emergen del vivir la edad mayor en un entorno determinado. En el caso del Centro de Mérida se sabe de la tradición, el arraigo y el sentido de familiaridad de sus residentes con sus barrios, que es evidente en su identidad, festividades y formas de relación, donde quienes se mantienen residiendo son con más frecuencia las personas de

edad, asumiendo en su vida cotidiana la demanda del mantenimiento de inmuebles que con frecuencia tienen *problemas crónicos*. La relación del habitar la edad mayor con un entorno que denota deterioro implica ciertas demandas y eventualmente restricciones a la vida autónoma de las personas de edad (Capacci y Mangano, 2003), con lo que el reconocimiento de la experiencia cotidiana de los habitantes mayores en el lugar es una línea de investigación necesaria para el caso de estudio.

A su vez, la visibilización de tendencias a nivel territorial, que para este trabajo fueron la proporción de personas de edad, proporción de personas con discapacidad, uso de bicicleta y vivienda deshabitada, posibilitan la identificación de características sociodemográficas de interés para una gestión territorial más eficiente que sea acorde a las necesidades de la población en determinado lugar; y en el ámbito académico, permite puntualizar espacios específicos para la realización de trabajo de campo para fortalecer el conocimiento de los fenómenos de interés.

Es claro, que los aportes de las cien-

⁹ El vínculo no siempre es de arraigo, aunque puede haber arraigo sin asumir la identidad ligada al lugar, y también puede ser de conflicto o de extrañeza frente a cambios severos en el lugar a lo largo de su relación. En todo caso, el vínculo denota la complejidad de la relación entre la persona de edad y el lugar en que habita.

cias sociales y humanidades al análisis de la dispersión del envejecimiento poblacional son claves para entender a los territorios, en el caso de la colonia Centro si bien era un tema conocido desde la experiencia no se habían documentado a nivel demográfico y territorial, por lo cual el trabajo constituye un aporte clave, y ofrece elementos para retroalimentar a las instancias públicas sobre la necesidad de conocer más a fondo las problemáticas mencionadas a partir de su interacción, y en el entendido de que de no ser intervenidas serán condiciones que continuaran acen- tuándose no solo a nivel asentamiento, sino también en la ciudad central.

Referencias

- Andrews, G. J., Cutchin, M., McCracken, K., Phillips, D. R. and Wiles, J. (2007). Geographical gerontology: the constitution of a discipline. En: Social Science and Medicine, Numero, 65, Vol. 1, Páginas: 151–68. Artículo en inglés (Estados Unidos).
- Ayuntamiento de Mérida, (2021). Plan Estratégico para una ciudad amigable con las personas mayores. DIF Municipal, Implan, OMS. Mérida, Yucatán. Pp. 139.
- Ayuntamiento de Mérida, (2021a). Plan de Infraestructura de Ciclovías. <http://www.merida.gob.mx/municipio/sitiosphp/transporte/php/ciclovias.php>
- Barrera, R., (2021). Unidos podemos, 2do. Informe de acciones. Mérida, Yucatán. Pp. 170.
- Bolio Oses J., (2006). Políticas públicas y privatización ejidal. Nuevas modalidades de expansión urbana en Mérida en Ramírez, L., (coord.), Perder el paraíso, globalización, espacio urbano y empresariado en Mérida, Porrúa, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Caltabiano, M., (2006). La vejez en Italia, Siglos XVIII-XXI. Tradición y modernidad. SEMATA, Ciencias Sociais e Humanidades, 18: 61-87.
- Capacci, A., Mangano, S., (2003). Envejecimiento de la población y viviendas para personas mayores en Génova (Italia). Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales, [en línea], 2003, Vol. 7, <https://raco.cat/index.php/ScriptaNova/article/view/63911>



[Consulta: 5-11-2021].

- Cárdenas, G., (2018). Evaluación de las condiciones de habitabilidad de un conjunto urbano desde la perspectiva de los adultos mayores: el caso de Tlatelolco. Tesis de doctorado en Urbanismo, Facultad de Arquitectura, UNAM.
- Cárdenas, G., y Villagómez, G., (2021). El envejecimiento poblacional a nivel municipal en Yucatán, evidencia de los cambios en una década, 2010 a 2020, en: Equilibrio Económico Nueva Época, Revista de Economía, Política y Sociedad, Vol. 17 (1) Semestre enero-junio de 2021 Núm. 51, pp. 83 - 109
- Comune di Bisaccia, (2019). Aviso público de expresión de interés por cesión de propiedades municipales no reformadas al valor simbólico de 1 €. Provincia di Avellino.
- Cutchin, M., P., (2009). Geographical Gerontology: new contributions and spaces for development. *The Gerontologist. Book Reviews*, 49, Número 3, 440-445.
- Domínguez, M., (2017). Las dimensiones espaciales de la segregación residencial en la Ciudad de Mérida, Yucatán, a principios del Siglo XXI. *En Península*, Vol. XII, núm. 1, Enero a Junio 2017, Pp. 147 – 188.
- Ettinger, C., y Mercado, E., (2019). Entre el despoblamiento y la gentrificación en México. *El Centro histórico de Morelia. Bitácora Urbano Territorial* vol.29 no.1 Bogotá, enero -abril. Pp.
- Garrett, M., y Poulain, M., (2016). *Geography of Aging: The Story of Belonging. The Journal of Cross-Cultural Gerontology*, 2do. Rev.
- Garrocho, C., y Campos, J., (2015). Segregación socioespacial de la población mayor en la Ciudad de México, 2000 – 2010. En Inegi (2015). *La situación demográfica de México, 2015*. Pp. 167 -195
- Gobierno del Estado de Yucatán, (2016). *Diario Oficial del Gobierno del Estado de Yucatán, Suplemento. Decreto 405/2016*. Viernes 26 de agosto 2016, Número 33, 178. Mérida, Yucatán.
- Gobierno del Estado de Yucatán (2021). *Ciclovías*. <https://ciclovias.yucatan.gob.mx/programa>
- González, K., (2015). Envejecimiento demográfico en México: análisis comparativo entre las entidades federativas. *La situación demográfica de México 2015, CONAPO, Diciembre, 2015*. Pp. 113 – 129.

- Help Age International, (2015). Global Age, Watch Index 2015. Insight report. London, UK, Pp. 28.
- Inegi (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. Microdatos. Base de datos Ageb y Manzana Urbana, Yucatán.
- Inegi (2017). Población de 65 años y más que recibe una pensión directa. Derecho a la seguridad social. Igualdad y no discriminación. Base de datos nacional, archivo en formato CVS. Disponible en: <https://datos.gob.mx/busca/dataset/poblacion-de-65-anos-y-mas-que-recibe-una-pension-directa-derecho-a-la-seguridad-social-igualda>
- Inegi (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. Microdatos. Base de datos Ageb y Manzana Urbana, Yucatán.
- Inegi, (1963). VIII Censo General de Población – 1960. Estado de Yucatán. México, D. F., 1963. Pp. 107.
- Instituto Nacional de las Mujeres. Situación de las personas adultas mayores en México. INM. Dirección de Estadística, febrero de 2015, Ciudad de México, 40 Pp.
- Instituto Nacional de Salud Pública de Quebec (2018). Concept Note: International Technical Meeting Aging in Place. 2020, 9 Noviembre, de Gobierno de Quebec Sitio web: <https://www.google.com/url?sa=t&rc=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUK EwiE8oqOvfbsAhUFba0KHSzQCS4QFjAAegQIAhAC&url=http s%3A%2F%2Fextranet.who.int%2Fagefriendlyworld%2Fwp-content%2Fuploads%2F2018%2F12%2FConcept-note.pdf&usg=AOvVaw1w Lq9Am54GrKj0sDyIq9dc>
- International Monetary Fund. Asia and Pacif Dept (2020). Japan: Selected Issues. Issue 40, Pp. 87, <https://www.elibrary.imf.org/view/journals/002/2020/040/article-A001-en.xml>
- International Monetary Fund. Asia and Pacif Dept, (2010). Japan: select issues. 40,Pp.87,<https://www.elibrary.imf.org/view/journals/002/2020/040/article-A001-en.xml>
- Mercado S., y Landázuri A., (2004) Algunos factores físicos y psicológicos relacionados con la habitabilidad interna de la vivienda. Medio Ambiente y Comportamiento Humano. 5 (1 y 2) Pp. 89-113, Editorial Resma, UNAM.
- National Institute of Aging, (2007). Why population Aging matters. A global perspective. National Institutes of Health, U.S. Department of Health and Human Services, U.S. Department of Stat. Pp. 32.



- Organización de Naciones Unidas (1982). Report of the World Assembly on Aging, Vienna, 26 July to 6 August 1982. Nueva York, Pp. 101.
- Organización Mundial de la Salud, (2007). Ciudades globales amigables con los mayores: una guía. Ginebra, Suiza, 2007. Pp. 73.
- Organización Mundial de la Salud, (2008) Age -Friendly Ciudades Guía, 2008. Madrid.
- Pérez, S., (2019). Desigualdad urbana y sus efectos en los espacios públicos: El Centro Histórico de Mérida. Seminario Permanente de los Centros Históricos de la Ciudad de México, Nueva Época. PUEC, Unam (25 marzo 2019), <https://www.youtube.com/watch?v=mBCVR2C6FcA>
- Pérez, S., y Torres, M., (2016). "Nuevos usos y usuarios en la vivienda del centro histórico de Mérida, Yucatán". En: A. Balandrano, V. Valero y A. Ziccardi (eds.), Conservación y desarrollo sustentable de centros históricos. México: UNAM, pp. 179-207.
- Prosoc (2016). Evaluación Interna 2016 del Programa Social "Ollin Callan" para las Unidades Habitacionales, Ejercicio 2015. Procuraduría Social de la Ciudad de México, 30 de junio de 2016, Ciudad de México.
- Sánchez, D., y Rodríguez, V., (2016): Environmental Gerontology in Europe and Latin America. Policies and perspectives on environment and aging. Series International Perspective on Aging. New York: Springer Publishing Company, Pp. 306.
- Sylvestre, Gina. (1999). The geography of aging: a geographical contribution to gerontology. En *Prairie Perspectives: Geographical Essays* (214-224). Saskatoon, Canadá: University of Winnipeg.
- Tahara, Y., Kamiya, H., (2002). Attachment of the elderly to their home places fostered by their insideness. En: *Japanese Journal of Human Geography* 54 (3), Pp. 209-230, https://www.researchgate.net/publication/274774860_Attachment_of_the_elderly_to_their_home_places_fostered_by_their_insideness
- Torres, M., Quezada, V., Rioseco, R., y Ducci V., (2008). Calidad de vida de adultos mayores pobres de viviendas básicas: Estudio comparativo mediante uso de WHOQoL-BREF. *Revista Médica de Chile*. Año 2008. Número 3. Volumen 136. Pp. 325 – 333.
- Tsuya, N. (2010). The Impacts of Population Decline in Japan: Demographic Prospects and Policy Implications. Forum, 005, Special report. Suntory Foundation.
- Villagómez, G. y Sánchez, M., (2014). Mujeres mayas: envejecimiento, pobreza y vulnerabilidad, en: *Península*, vol. IX, núm. 2, julio-diciembre, 2014,